

Melancholia

Dir. Lars von Trier

AUTORA

Ma. Alejandra De la Garza Walliser
 Psicoanalista. Miembro adscrito CPM
 Contacto: magarza@prodigy.net.mx
 Fecha de recepción: 06/06/2020

Sobre el director

Estamos hablando de un director danés que va a revitalizar al cine nórdico de una manera creativa y singular. Nace en 1956 en Copenhague. Cabría resaltar que desde niño surge su interés por el cine. Relata que a los 11 años le regalaron su primera cámara super 8 para filmar. Desde ese día no dejó de filmar todo lo que se atravesaba en su vida: reuniones familiares, eventos culturales, paisajes.

A muy corta edad también se entera por parte de su padre biológico que su madre muere y que a su padre él no le importa. Un sesgo melancólico en su personalidad lo va a acompañar desde entonces. En una entrevista de 1981 se define como “un melancólico masturbándose en la oscuridad ante las imágenes de la industria del cine”. Además de padecer fobia a los aviones desde también temprana edad y no poder viajar en avión. Pocos son los datos más personales, pero sin duda reveladores en la temática que desarrolla dentro de sus películas, como



Lars von Trier, 2011, Melancholia, cartel

veremos en el caso específico de la película que en este trabajo analizaré.

En 1980 entra a la escuela de Cine de Copenhague y en 1983 al graduarse vuelve a ganar un reconocimiento por su Opera Prima *Elemento de un crimen*. En el Festival de Cannes recibe el premio al Gran Logro Técnico. En su trabajo impulsando el cine en su país, hay que resaltar en primer lugar la creación de DOGMA 95 en 1995 junto con Thomas Vinterberg. Ambos crean el manifiesto de Dogma y el llamado Voto de Castidad.

Esta propuesta enraizada en el ambiente cultural europeo y el movimiento danés aparece con la idea de retornar a la *Nouvelle Vague*.

Sus reglas aspiran a producir un cine inspirado en los valores naturales de la historia, con una actuación que excluye el uso de efectos especiales. Este género ganó popularidad, aunque cayó en el 2005 por la imprecisión de ciertas reglas en el Voto de Castidad. Las reglas de este voto son dignas de mención pues dan una idea del cine al que querían arribar, y son un elogio para los restos que de ellas percibimos en las películas tanto de Lars Von Tiers como de Vinterberg:

1. Rodajes serán en lugares reales. No se pueden crear sets.
2. El sonido no puede mezclarse separado de imágenes.
3. Se rodará con cámara a Mano.
4. La película tiene que ser a color
5. Prohibido cualquier efecto óptico
6. No puede haber acciones superficiales
7. Prohibida la alienación temporal: la

película se tiene que desarrollar en el aquí y el ahora.

8. No se aceptan películas de género
9. El formato de la película debe ser de 35 mm
10. El nombre del director no aparecerá en los créditos. (Dogma 95, 2019).

Entre las características del cine de Lars Von Tiers está su tendencia a realizar trilogías. Hasta la fecha lleva 3 en su recorrido, cada una bordeando distintas temáticas con un ojo crítico singular.

Primera Trilogía. Europa.

1. En 1987 filma *Epidemia*. Una historia de un director de dice que él mismo actúa y que junta dinero para hacer una película sobre un virus que diezmaba a Alemania.
2. *Medea* (1988)
3. *Europa* (1991). Comedia negra ubicada en la posguerra.

En 1991 gana el tercer lugar y Premio del Jurado en Cannes por Europa. Esto no le entusiasma y menos aún recibir el premio por parte “del enano de Polansky”.

Antes de iniciar la segunda trilogía, de la cual hablaremos más adelante va a realizar dos películas importantes: Rompiendo las Olas (sacrificio de una mujer y su martirio sexual) con el surgimiento de la nueva actriz Emily Watson quién ganará el Oscar por la mejor actriz, y la película el Gran Premio del Jurado en Cannes.

Después del éxito con *La Celebración* de Thomas Vinterberg, él presenta en 1998



Los Idiotas. Pero será hasta 1999 que tendrá un rotundo éxito que marcará su asentamiento en los Estados Unidos de América, con la película *Bailando en la Oscuridad* en la que actúa como primera actriz debutante, la cantante islandesa Bjork. Gana la Palma de Oro en Cannes por mejor película y mejor actriz y también el Oscar por la mejor canción en 2001.

Después de su aceptación en Estados Unidos, realizará su segunda trilogía. Ahora sobre la sociedad norteamericana, en un formato sumamente original.

1. *Dogville* en 2003. Rodada en Hangar cerrado y con marcas en el suelo como única definición de espacios. Actúa como primera actriz Nichole Kidman, representando a una mujer escapando de un pasado misterioso.

2. *Manderlay* (2005). El mismo personaje (Grace) pero ahora

representado por Brice Dallas Howard, va con su padre a una plantación en Alabama, Manderlay, donde ambos son testigos de los horrores de la esclavitud y la segregación. Ganó dos premios: nominada a la mejor película en el Festival de Cannes y en el Festival de Valladolid en el año de 2005.

3. *Washington...* No ha sido producida.

La tercer trilogía que Lars Von Tiers denominará *DEPRESION*, se iniciará precisamente con *Anticristo* para continuar con *Melancolía* y cerrar con *Ninfomanía*.

a) *Anticristo* (200). Se trata de un duelo insuperable que conlleva a un proceso de odio puro entre los protagonistas. La muerte de un hijo en condiciones trágica para la pareja de padres pues se cae de la ventana



"Millais, Ophelia" by profzucker is licensed under CC BY-NC-SA 2.0

cuando ellos tienen relaciones y llegan al orgasmo.

b) *Melancolía* (2010). Drama psicológico sobre el fin del mundo y la depresión cada vez más profunda de uno de sus personajes. Kristen Dust, la actriz que personifica a Justine, gana en 2011 el premio San Jordi como mejor actriz de película Extranjera.

c) *Ninfomanía*, con la que se cierra esta trilogía. Otro film tan provocador como difícil de apreciar pero que, habiendo tenido la experiencia con la historia filmográfica de Lars Von Tiers, resulta una narrativa interesante desde el trastorno mismo de la ninfomanía, como también desde una mirada actual del papel de la sexualidad en el mundo contemporáneo, y de los discursos que la engloban. Es la historia ahora de Joe, una mujer que está atrapada por sus deseos carnales hasta llegar a padecer una adicción por el sexo.

Su última película. *La vida de Jack*, un asesino en serie (2019).

Sin duda estamos frente a un director talentoso creativo, original, que ejerce a través de su mirada una crítica implacable a todos aquellos espacios de la vida construidos, acartonados, definidos, congelados y conformantes del statu quo.

Sobre la película

El inicio consiste en una secuencia hermosa de imágenes oníricas, melancólicas,

apocalípticas, acompañadas en este caso por el Preludio de Tristán e Isolda de Richard Wagner, presagiándose la gran melancolía en la mirada de Justine la novia de la boda anunciada, así como otras tomas en donde la tierra es absorbida por un planeta más grande.

Melancolía es sin duda una profunda mirada a una de las enfermedades mentales más incomprendidas de nuestro tiempo: la depresión. El planeta Melancolía que había estado oculto tras el sol (poderosa metáfora), está en camino hacia la Tierra. La opinión sobre si Melancolía chocará con nosotros y destruirá nuestro planeta está dividida. Sobre esta premisa gira toda la película en paralelo con la depresión de Claire. En ambos casos se genera el mecanismo de negación por parte de la gente a aceptar que puede acabar con la humanidad. El planeta Melancolía se va vislumbrando a lo largo de la película cada vez más cercano y amenazante. Siendo por lo demás, excelente pretexto para generar escenas de indescriptible belleza.



Lars von Trier, 2011, Melancholia, fotograma



La historia se divide en dos partes: Justine y Claire. Dos capítulos, dos narrativas unidas íntimamente por la hermandad y atravesadas en la historia por la melancolía de Justine.... Su cara, sus ojos en el inicio, mirando más allá del horizonte no puede dejar de recordarnos los grabados de Durero sobre la Melancolía. Aparecen además varios signos como el reloj del tiempo enclavado, en el gran jardín donde se realizará una boda sin sentido que en el mismo acto de llevarse a cabo se anulará. También aparecerán distintas formas de mediciones y cálculos de la distancia entre los astros. Hay un sentimiento de lo absurdo que va invadiendo la película: búsqueda de diálogo sin respuesta, intereses laborales por encima de los emocionales, un brindis de la madre donde expresa su rechazo a los rituales y su dolor enorme de que los que lo realicen sean sus seres queridos. Un deseo dislocado inexistente en lo que sería la ritual noche de bodas: Justine simplemente escapa de la habitación y acaba teniendo una relación sexual intempestiva y desaforada

con un recién conocido compañero de trabajo. Todo este desafuero en medio de críticas, agresiones y rechazos. Dos hijas mostradas ahí apoyándose sin que los padres escuchen o acudan a su llamado.

Uno de los logros de esta realización es el caminar al unísono en su narrativa sobre dos rieles paralelos: el de la ficción y la realidad. Ambas además intercambiables.

Por un lado, las teorías científicas del fin del mundo y al final la versión propia del director desdeñando tales cálculos: en su primer acercamiento Melancolía no choca con la tierra, pero de manera ominosa en la segunda vuelta se estrella contra ella destruyéndola.

Por otro lado está el derrumbe, la catástrofe desde el sufrimiento psíquico de Justine. Su sentir va al unísono con la rotación y movimiento de los planetas similar a una danza macabra. “Estoy luchando con esto. Me duele. Es muy pesado”. Así le dice desfalleciente a su hermana Claire cuando después de la fallida boda se va con ella a pasar los últimos días a su casa.

En la segunda parte dedicada a Claire nos vemos frente a la parte oculta en Claire que no puede sostener su terror y se desmorona. Pero tiene a su hermana que cuida y la sostiene. Es el momento en que aparece un puente común entre las hermanas del pensamiento catastrófico. Están conscientes del fin del mundo.

De innegable belleza son las escenas en las que ambas preparan a sus respectivos caballos y se van campo traviesa juntas, entre la niebla la lluvia o el sol, galopando hacia el

futuro. Ellas dos son las que están. Es lo que hay y eso basta. Su hermandad en la que no falta la ambivalencia. Claire varias veces le dice a Justine: “a veces te odio tanto...” Y, aun así, su hermandad se muestra hasta el final como sostén y apoyo mutuo en un ambiente burgués fútil y superficial donde la nada es fácil que se impregne en los poros y miradas de todos. Sobre sale además de las dos hermanas, John , esposo de Claire que sostiene, da estructura y encierra o saca del cuarto la locura familiar. “Siempre tengo que sacar a tu madre del cuarto para que asista a las reuniones familiares”.... Le dice John a su mujer.

No solo es entonces el millonario que paga el gran festejo sino ese padre ausente en las hermanas que pone límites y muestra el principio de realidad. Tanto en lo emocional como frente al fenómeno natural amenazante por el que pasa el mundo en ese momento. Está muy pendiente también del tipo de acercamiento del planeta Melancolía y de acuerdo a sus cálculos no chocará con la tierra. Trae su telescopio y le enseña al hijo a enfrentar lo que sucede. Le asegura que el planeta no chocará con la tierra y la primera vez no sucede.... Pero la segunda vez, como algo inesperado (tal como las mociones inconscientes y el retorno de lo reprimido) se percata que inevitablemente se estrellará con la Tierra y la humanidad desaparecerá. Ahí termina su fortaleza y en medio de la inquietud de los caballos que presienten una catástrofe, se suicida.

“La tierra es perversa” dice Justine con desgano. “No es necesario hacer duelo por ella. Nadie la va a extrañar”. Lo que le resulta insoportable a Claire es tener la certeza de que su hijo no crecerá. Ambas esperan el

fin del mundo, que ocurrirá en unas horas. No hay nada que hacer, cada vez se le ve más grande cerca de la tierra y el paisaje es amenazante y majestuoso. Quedan así las dos hermanas haciéndose cargo de Leo el niño. Y no queda otra que aparezca la Tía Ruda como le dice Leo a Justine.

Hay un giro sumamente interesante en el guion que muestra de manera sencilla y clara los lugares que ocupan los diferentes miembros de la familia y que establecen un equilibrio en el sistema. Justine está deprimida desde hace tiempo y es Claire quien la sostiene y la cuida. Sin embargo, los papeles se invierten. Cuando el final es inminente será Justine, que parece que está familiarizada con las catástrofes, la que ofrecerá la mejor opción de resguardo, protección y tranquilidad para su sobrino. Momento en el que lo que no hicieron por ella de niña ella puede dárselo a su sobrino a su hermana y a ella misma. Y así sucede muchas veces como en la película: las personas que sufren depresión terminan siendo más fuertes. Porque no todos saben sobre esa desolación silenciosa, y sobre construir un refugio falso de palos y creer que puede salvarte del fin que sabes inevitable. Al final se puede y tomados de la mano en el interior de una cueva construida por ramas, Justine, Claire y Leo se toman de la mano y enfrentan la destrucción gracias al fuerte lazo que los vincula. 🍷

Referencias

- Dogma 95. (2020 de marzo de 7). Obtenido de Wikipedia: https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Dogma_95&oldid=124071955
- von Trier, L. (Dirección). (2011). Melancholia [Película]

